

EDITORIAL



Cumplimos 25 años. Resulta casi imposible evitar la tentación de evocar imágenes, comparando momentos del pasado con los del presente y valorando nuestros más inesperados logros y nuestras mucho más esperables frustraciones. Sin embargo, nuestra actitud ha sido otra: nuestro pensamiento no está anclado en el pasado, sino proyectado hacia el futuro. Nos preocupa mucho más lo que queda por hacer que lo que se ha hecho que no es poco. Organizamos durante todo este año congresos, jornadas y seminarios, editamos libros, ejecutamos proyectos de investigación y hasta abrimos nuevos centros de estudios y una Escuela de Gestión en Uruguay. Por eso brindamos con los amigos, y por ello quiero compartir con ustedes en este editorial una carta enviada por un entrañable amigo y fundador, Atilio Savino, que desde Sidney nos hizo compañía en nuestro festejo.

Querido Ginés,

Como te anticipé, lamentablemente no puedo estar presente en la celebración de nuestros 25 años.

Cuando alguien festeja algo el primer pensamiento es retrospectivo, especialmente cuando se festeja tiempo pasado.

Pensando en el pasado un también 17 de noviembre, pero de 1975 nació mi primera hija, Florencia, la que hoy vive en Australia y es el motivo de mi ausencia. En ese momento mi cabeza funcionaba solo desde la política entendida como la herramienta imprescindible para cambiar una situación en beneficio de los que integraban ese nunca propiamente definido pueblo. Militaba en la JP Lealtad y en ese momento era el secretario administrativo de la UTN.

Doce años después desde el, primer día fui parte del gobierno de la provincia de Buenos Aires liderado por Antonio Cafiero, en el que muchos depositamos todo aquello que veníamos soñando: hacer realidad aquella transformación liberadora.

Estoy muy orgulloso de aquella etapa y de haber integrado tu gabinete en aquel gobierno, por el compromiso, seriedad y profesionalismo de la mayoría de los que fueron partícipes. Esa experiencia me permitió conocerte y descubrir no solamente todas esas cualidades sino tu capacidad inigualable para liderar y formar grupos.

El resultado de estos encuentros, de objetivos compartidos, tu liderazgo y el pensamiento proactivo resultó en la creación de la Fundación ISALUD que hoy celebramos.

El fundar implica crecer, desarrollarse, generar descendencia. Así nació nuestra Universidad cuya presencia exitosa es mérito de la coherencia y consistencia con los principios fundadores

Quizás en esta instancia, y sabiendo que no queda mucho piolín para levantar el barrilete, nos debemos proponer desde esa vieja mística inaugural afianzar lo logrado por nuestra Fundación/Universidad como centro educativo de excelencia, y reforzar nuestro espacio inaugural como think tank y centro de debate sobre la realidad socio-sanitaria que compartimos.

Disculpa lo larguero pero me pareció que la oportunidad ameritaba un poco más que las consabidas felicitaciones. Por favor, extendé este saludo a todos lo que hicieron el pasado, hacen el presente y harán el futuro de nuestra institución.

Dejo para el final la expresión de mi más profunda tristeza por no estar presente

Con todo mi afecto

Atilio

Querido Atilio, ¡gracias! Como bien sabés quienes concebimos la justicia social como la razón de ser de nuestra vocación profesional sabemos que respecto de la pobreza en nuestro país las frustraciones han sido mucho más que los logros. En estos años confirmamos que lo principal para resolver un problema no es saber enunciarlo, ni detallar con gran estilo todas sus posibles consecuencias. Lo fundamental es aportar ideas para resolverlo. No tengas duda de que renovaremos los esfuerzos y afianzaremos todas las instancias de diálogos y debates necesarios para lograr nuestros objetivos fundacionales. Nuestro compromiso es seguir intentándolo, al menos durante los próximos 25 años. A vos y a todos nuestros lectores un fuerte abrazo.

Ginés González García

**RECTOR HONORARIO
UNIVERSIDAD ISALUD**